

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que en Boston, en el Centro Hebraico de Rehabilitación, cercano a nuestra casa, a las 10 (hora local) ha entrado a formar parte de aquella «multitud de testigos» que nos han precedido en la vida eterna, nuestra hermana

WALLACE SUSAN LEE Sor SUSAN HELEN
Nacida en Youngstown, OH (Estados Unidos) el 13 de marzo de 1940

Sor Susan Helen entró en la Congregación en la casa de Boston, el 13 de junio de 1961. Vivió en esta casa central de Estados Unidos el tiempo de formación y el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1964. Transcurrió en Boston el primer año de juniorado dedicada a la difusión y al estudio en el Estudiantado interno, St Paul House. Luego fue trasladada a Búfalo y a San Diego para desempeñar, con gran entusiasmo, la difusión en las familias y colectividades. Con aquella creatividad que brota del amor, sabía practicar métodos siempre nuevos para llegar a todos y para hacerse abrir las puertas que parecían herméticamente cerradas. Le agradaba superar todo tipo de dificultad para que la Palabra de Dios pudiera correr y ser luz para muchos. Y desde los primeros años de vida paulina, constatando las necesidades del pueblo, supo hacer fluir de su corazón de apóstol los muchos pequeños volúmenes para niños, leídos con gusto también por los adultos, que presentaban con un lenguaje sencillo y fluido, la vida de los santos. Privilegiaba la biografía de Santa Teresita del Niño Jesús, la santa que Sor Susan Helen prefería.

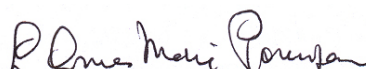
Después de la profesión perpetua, continuó la difusión en Staten Island y en la metrópolis de Nueva York. Regresó después a Boston, donde tuvo la posibilidad de profundizar, en diversos momentos, su propia formación cultural para dedicarse con mayor profesionalidad a la redacción. Obtuvo la licencia en catequesis y se dedicó con impulso al apostolado catequístico, escribiendo numerosos textos para los estudiantes, además de cuadernos activos y guías para los docentes. Prosiguiendo la tarea de redacción junto al servicio de la enseñanza a las hermanas más jóvenes, tuvo la posibilidad de obtener la licencia en teología y después en periodismo, que la habilitó a escribir numerosos artículos para la revista "The Family". Desempeñó la tarea de formadora de las junioras y por dos mandatos no consecutivos, fue también nombrada consejera provincial.

En 1994 fue trasladada a Cleveland, para estar más cerca de su familia y desde el año 2000 al 2004 usufructuó de un periodo de ausencia para la asistencia a la madre anciana y necesitada de cuidados. A su regreso en comunidad, continuó dedicándose a la redacción, aprovechando cada ocasión para acompañar a las hermanas en la difusión, sin tener en cuenta sus pies enfermos por la grave forma de artritis reumatoide. Sor Susan Helen era plenamente consciente de su debilidad física, pero siempre ha sido capaz de contagiar vitalidad y alegría en la vocación paulina. La situación física se agravó en los últimos meses, debido a un tumor y a una grave infección contagiosa, altamente debilitante.

El 27 de junio pasado, mientras era sujeta a curas de rehabilitación, sub-entró el derrame cerebral, que la obligó a someterse a tres operaciones quirúrgicas en el curso de tres días con el tentativo de remover un coagulo de sangre. La oración incesante y la energía interior de Sor Susan Helen, obtuvieron ante el asombro de los médicos, la superación de aquella situación realmente crítica. Pero su calvario no había concluido. El 13 de agosto pasado, fue afectada por un derrame cerebral que no daba esperanzas de recuperación. Sor Susan Helen ya estaba preparada para el encuentro con su Señor y Maestro, a quien había amado y esperado toda su vida.

Mientras nos preparamos, como asamblea capitular, a redescubrir la dimensión docente de nuestra vocación, la experiencia paulina de esta querida hermana nos recuerda nuestro llamado a ser Luz, a hacer a todos «la más sublime caridad»: *la caridad de la verdad*. Nos obtenga Sor Susan Helen, que ya contempla el rostro de Dios, la gracia de comprender el mandato apostólico como una investidura que involucra toda nuestra vida y nos pone en las manos del Señor para cumplir la obra para la cual nos ha llamado.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan

Roma, 18 de agosto de 2013.